



Manos abiertas, acceso abierto — Módulos de aprendizaje para el
interventor de sordo-ciegos
Módulo: Calendarios

Apenas puedo esperar

Robbie Blaha y Beth Kennedy

Aprender a esperar es una habilidad esencial que adquirimos incidentalmente a medida que maduramos. En los restaurantes, los padres explican la espera y "portarse bien" en voz baja, mientras que la mesera proporciona crayones y manteles de papel para dar a los niños algo que hacer. Los adultos se ocupan en revisar sus correos electrónicos, platicar con alguien en línea y monitorear la velocidad con la que la fila de espera avanza.

Debido a que esperar es difícil para todos, las empresas en realidad crean apoyos emocionales para ayudar a los adultos a tener paciencia. Suena música mientras esperamos a que un representante responda conteste nuestra llamada telefónica, anuncios grabados nos aseguran que nuestra llamada es importante y que alguien nos atenderá en breve. Las líneas se llenan en la pantalla de la computadora para que sepamos qué tan pronto se completará una descarga. Las empresas no gastarían tanto para desarrollar todos estos apoyos, si no desearan que "nos portemos bien".

Estas estrategias y apoyos son eficaces porque creemos que el acontecimiento importante que estamos esperando *realmente ocurrirá*. Por experiencia, sabemos que la comida se entregará a nuestra mesa, que tendremos nuestro turno con el cajero y que nuestra computadora estará lista en poco tiempo. Toleramos estas estrategias y apoyos porque tenemos la confianza en que eventualmente obtendremos lo que deseamos.

Muchos estudiantes con sordoceguera no han aprendido este concepto básico debido a la falta de información incidental. Para ellos, esperar se siente como "*no*" y esto les molesta. Es posible que no puedan oír o ver las claves que los estudiantes típicos usan para ser pacientes y sentirse tranquilos.

Para los estudiantes con sordoceguera, la habilidad esencial de esperar debe enseñarse específicamente. Esto puede comenzar una vez que el estudiante comience a usar un calendario diario.

Consejos para enseñar a un estudiante con sordoceguera cómo esperar

1. Asígnale un nombre. Asegúrese de incluir la palabra y/o la seña para "esperar" en la lista corta de vocabulario inicial para comunicadores emergentes.

2. Para que el estudiante entienda que esperar significa "sí" (pero después), sea adepto para asegurarse que el evento esperado realmente ocurrirá. Esta es la parte más importante de enseñar la habilidad de esperar. El estudiante debe confiar en usted antes de que pueda confiar en la palabra por sí misma.
3. Use el calendario del estudiante para fomentar sistemáticamente su fortaleza emocional para esperar durante periodos cada vez más largos.
 - Comience por usar la palabra y/o señalice "esperar" para referirse a **todos** los eventos próximos para brindar un fundamento para la comprensión del concepto.
 - Otra estrategia es programar una actividad menos preferida antes de una actividad que el estudiante desea realizar. Puede hacer que la duración de la primera actividad sea muy corta, si esperar es difícil emocionalmente para el estudiante. Asegúrele que la actividad que **desea realizar** ocurrirá, hablando al respecto usando la palabra/seña para "esperar". Después, revise la secuencia de las actividades próximas — "esto y después esto" — de una manera positiva.
 - Asegúrese de seguir el orden que especificó.
4. Si, durante esperas de varias horas o de varios días, el estudiante se muestra inquieto, refiérase al calendario para confirmarle que el evento todavía está programado. Entable una conversación para asegurarle que ambos estuvieron de acuerdo en realizar el evento y que existe un entendimiento mutuo al respecto. Esto puede ser muy tranquilizante y calmante y fomentará la fortaleza del estudiante para esperar.
5. Pruebe una técnica de cuenta regresiva para un evento en particular.
 - Por ejemplo, un estudiante esperaba ansiosamente una visita semanal con su padre. Su foto se colocó el jueves en su calendario semanal y el estudiante conversaba frecuentemente al respecto con el personal de la escuela.
 - Sin embargo, el estudiante necesitaba ayuda adicional para esperar. Cada lunes, su maestro le proporcionaba una tira de Velcro con 4 pelotas de colores brillantes atadas. Juntos, retiraban una pelota cada día. El día que retiraron la última pelota fue el jueves. Esta técnica de cuenta regresiva le encantó porque le aseguraba que el tiempo estaba avanzando y que la información en su calendario semanal estaba correcta.
6. Diseñe un lugar en el aula con las cosas que le gustan al estudiante como un lugar de "espera", un lugar en el que pueda pasar el tiempo entre actividades. Esto desarrolla la habilidad de hacer otra cosa mientras espera.
7. Realice tareas asociadas con un evento que el estudiante espere ansiosamente. Por ejemplo, si tiene problemas para esperar a recibir un bocadillo, pídale que se lave las manos temprano y coloque toallas de papel sobre la mesa. Esto le asegura que el bocadillo se servirá (y le permitirá aprovechar el tiempo). Este tipo de "preparación" para realizar una actividad es una manera de asegurarle al

estudiante que sí sucederá. Le permite al estudiante a liberar cierta presión y le ayuda a tranquilizarse.